

# La página de Brisbane

Si Wm. Bragg dice que el silencio ha resonado casi el secreto del átomo. ¿Le asombrará a usted leer esto?

Si usted pudiera poner en libertad la mitad de la energía que se mantiene en las moléculas, átomos y electrones, en una moneda de cinco centavos y ponerle las riendas, usted pudiera desarrollar una fuerza motriz igual a la de una máquina de un millón de caballos de fuerza que estuviera trabajando sin detenerse durante cuarenta millones de años. Difícil de creerlo, pero es cierto.

En un tiempo se supuso que el átomo era la partícula más pequeña posible de materia, siendo el significado de su mismo nombre en griego, «incortable», demasiado pequeño para ser dividido.

Ahora sabemos que cada átomo está formado de cierto número de electrones, que varía en los diferentes elementos.

Hay en cada átomo un electrón central, circulando los otros a su alrededor en la forma en que los planetas dan vueltas alrededor de nuestro sol. Y comparados con el átomo alrededor del cual giran, esos electrones son del tamaño, en el número, de las muchas partículas de polvo que flotan en el aire, en uno de los grandes locales de los congresos, en relación con el local.

Por tanto, en el lenguaje de los viejos, existían: «Dónde nos encontramos».

Actualmente es por medio del estudio de la estructura del cristal como la ciencia está explorando los secretos atómicos.

En Harvard, figura la literatura inglesa a la cabeza de los ocho temas más populares para concentración especial. Después figuran por este orden: Economía, Romance, Lenguas, Química, Historia, Gobierno, Matemáticas, y una combinación de Historia y Literatura.

Lo más importante, naturalmente, es la Historia. Si usted no conoce el pasado, usted no puede comprender lo que sucede en el presente, o hacer plan sólido alguno para el futuro.

Platón hubiera escrito encima de la puerta del Conocimiento en sus días:

«Que entren sólo aquellos que sepan «Geometría».

En nuestros días, en lugar de «Geometría», ponga «Historia».

John D. Rockefeller, Jr., dice que la Biblia enseña a ahorrar centavos, trabajar ocho horas diarias, respetar las leyes, inclusive la prohibición y votar para cambiarla si es que no agrada.

Todo eso está bien, pero dice también: «no ruede automóvil a menos de que pueda sostenerlo». ¿Cuándo puede usted saber si puede sostener un automóvil? Hay millones de seres que están haciendo sin automóviles lo que no podrían hacer de otro modo. Una regla mejor es la de «obtenga un automóvil si puede trabajar y después trabaje lo suficiente para sostenerlo».

Si usted viera a un pájaro sin alas, suspirando esperanzado en el fango, usted no le diría: «No obtendrás alas hasta que puedas administrártelas». Usted le diría: «Pobre pájaro, toma las alas AHORA. Vuela y encuentra el precio que has de pagar por ellas».

Un pájaro sin alas o un hombre sin automóvil no representan mucho.

JOHN S. Worley, afortunado ingeniero con una renta de \$ 25,000, en la ciudad de New York, acaba de abandonarla, para aceptar una cátedra de ingeniería en la Universidad de Michigan, con un salario menor de \$ 5,000.

Los periódicos, muy sorprendidos, casi han publicado una cabeza a toda plana, diciendo: «Un ingeniero que se vuelve loco de repente».

Afortunadamente hay todavía muchos hombres como el gran Agassiz, que pueden decir sinceramente: «Estoy demasiado ocupado para hacer dinero». A los estudiantes universitarios les enseñan, por pequeños salarios, hombres que pudieran hacer fortunas en un trabajo más egoísta.

Al final de su vida de enseñanza, el cate-

drático Worley estará en condiciones de decir que ha aumentado la provisión de conocimientos humanos y ha preparado a cientos o miles de jóvenes para rendir labor útil.

¿No es eso tan satisfactorio como trabajar toda la vida por una fortuna y dejarla para que sea derrochada por otros?

JOHN D. Rockefeller, Jr., al denunciar la jornada de doce horas y la semana de siete días, como «innecesaria, antieconómica e injustificable», advierte a los directores de la industria, menos generosos, que, a menos que voluntariamente sean más liberales, la opinión pública los condenará por hacer eso.

Los acumuladores de dinero «menos generosos», probablemente ignorarán esa advertencia, pero cometerán un error.

Antes de la Revolución francesa, cierto noble, y terrateniente, dijo al Rey que era un error de juicio mantener a los labriegos tan severamente aplastados, que debía dejarlos poseer alguna tierra.

El Rey se impresionó al principio, pero finalmente se unió al resto de la Corte, denunciando al noble como traidor a su clase.

Solamente un poco después el pueblo se apoderó de toda la tierra y se la repartió. El Rey no estaba allí para verlo; muchos de sus nobles habían desaparecido, también, habiéndoles sido separadas las cabezas de los cuerpos.

Cuando Mr. Rockefeller protesta contra la jornada de doce horas, la semana de siete días y los demás barbarismos de la industria, actúa como amigo del trabajador y también como MUCHO MEJOR AMIGO de aquellos que tienen dinero y que necesitan protección y seguridad para disfrutarlo, mucho más de los que necesitan UN POCO MÁS DE DINERO.

A. BRISBANE.

(El Mundo, La Habana).

No es el "Repertorio Americano" revista de círculo; es tribuna abierta a los cuatro vientos del espíritu. Por lo tanto, los que en ella quieren colaborar opinan con suma libertad. Sin que eso implique que su editor haga propias todas las opiniones ajenas o se haga responsable de las mismas.

**GRAN HOTEL METROPOLI**  
 Único en su género  
 Calle 4ª Sur y Avenida 2ª Oeste.  
 Teléfono Nº 861-Apartado Nº 1193  
 Comida exquisita - Cuartos muy cómodos  
 Menú especial:  
**Jueves y Domingo**  
 Victor Céspedes Duke, Proprietario.

Fábrica de Jabones  
 y Velas de Esperma  
 de  
**Jesús María Castro V.**  
 Teléfono No. 100 Telegrafo CASVAL  
 PLAZA VIQUEZ Apartado No. 800

**LA MEJOR**  
 Fábrica de siropes y bebidas gaseosas  
**JUAN LUIS CAMPOS**  
 Calle 5ª sur, entre avenidas 6ª y 8ª sur  
 Nos. 650 y 656  
 TELEFONO No. 190 APARTADO No. 935  
**SAN JOSE, COSTA RICA**